

Movilizar al paciente, causa de lesión laboral en sanitarios

La variación del riesgo ergonómico depende de la labor que se realice. Hay que evaluar la repetición, las posturas y el diseño para paliarlo.

Enrique Mezquita. Valencia | dmredaccion@diariomedico.com | 07/02/2013 18:39

★★★★☆ (1 voto) | 1 comentario

imprimir  | tamaño 



Alberto Ferreras, del Instituto de Biomecánica de Valencia. ()

Los riesgos ergonómicos en centros sanitarios se relacionan fundamentalmente con problemas de carga física y tienen variaciones muy importantes en función del puesto de trabajo. Según Alberto Ferreras, investigador del Área de I+D del Instituto de Biomecánica de Valencia (IBV), el más relevante es, sin duda, la movilización manual de personas, que está muy relacionada con el manejo manual de cargas y los esfuerzos en general.

Contar con métodos de evaluación permite identificar los problemas de ergonomía que afectan a los profesionales para paliarlos y evitar las sobrecargas

"Durante esta tarea se realizan esfuerzos importantes y se adoptan posturas inadecuadas. Además de la carencia o la falta de uso de ayudas técnicas específicas, la escasa formación en técnicas ergonómicas y los hábitos posturales incorrectos también han de considerarse", dice Ferreras, ponente en una jornada técnica sobre este tema organizada por el Comité de Seguridad y Salud y la Unidad de Prevención de Riesgos Laborales, del Consorcio Hospitalario Provincial, de Castellón. Además de ese riesgo, que provoca muchos problemas en camilleros, celadores, auxiliares, personal de enfermería, fisioterapeutas, etc, otro especialmente importante es la

adopción de posturas forzadas que dependen "tanto del mal diseño del puesto de trabajo (altura de las camas, espacio reducido, configuración del almacenaje, etc.) como de los hábitos posturales de los trabajadores". Por último, también existen riesgos adicionales destacados, como el mal diseño de herramientas, equipo y mobiliario (por ejemplo, el del material quirúrgico se relaciona con problemas músculo-esqueléticos en brazos y manos), así como la elevada repetitividad de muchas tareas (por ejemplo, en el personal de lavandería)".

Minimizar riesgos

Respecto a las principales recomendaciones para reducir los riesgos, Ferreras apunta que "en primer lugar, es muy importante realizar una correcta identificación y priorización de los riesgos ergonómicos existentes. Por eso, aplicar herramientas de evaluación adecuadas permitirá fijarse en los factores de riesgo más relevantes en cada caso y obtener indicadores que proporcionen el adecuado rediseño de los puestos".

Además, es esencial una adecuada formación de los trabajadores para que sepan identificar y evitar los principales riesgos ergonómicos que les afectan. "Los profesionales han de estar bien entrenados en el uso adecuado de herramientas y equipos, higiene postural o técnicas de manejo de cargas o movilización de personas".

En último lugar, hay que considerar siempre la ergonomía en el diseño de los puestos de trabajo y en la configuración de las instalaciones sanitarias. "En la adquisición de equipamiento (como las camas o camillas) han de tenerse en cuenta los criterios que, asegurando el confort del paciente, permitan que el trabajador realice sus tareas diarias con el menor esfuerzo posible".

VISTA:

[MÁS TEXTO](#) 

[MÁS VISUAL](#) 

